

ANO I.—NUMERO 88.

Madrid, 1 de junio de 1910.

Tres ediciones diarias.

ESCUCHE EL SR. CANALEJAS...

AHORA Ó NUNCA

Un ensayo «modesto» de independencia gubernamental, sin otro alcance que responder dignamente a la intachable lección del episcopado español, ni mayor eficacia que señalar nuevos rumbos y sanos propósitos netamente liberales, ha proporcionado al Sr. Canalejas un lucido éxito de opinión y de Prensa. La real orden no merecía tanto, ciertamente, pero el hecho de que una disposición trivial levante en esta forma el espíritu democrático del país, revela con claridad meridiana un estado tal de impaciencia en la masa social por redimirse del poder teocrático, que sería temerario y suicida en el Gobierno hacer un alto en la marcha ó perder una sola pulgada de terreno. El país ha visto con satisfacción notoria que el poder civil da un paso en el camino de la reconquista de los fueros de su soberanía, volviendo por la vigencia de la única disposición de carácter liberal que en materia religiosa se ha dictado en España desde los días inolvidables de «Electra»... y un rayo de esperanza le alienta y le caldea.

No desperdicie el Sr. Canalejas este momento único. Apoyado en el pueblo podrá realizar una obra patriótica de robusto resurgimiento democrático; si por esto cayese, si se hiciese incompatible por ello con las tendencias oscurantistas de una monarquía regresiva y ciega, su nombre pasaría a la historia nimbado por el sacrificio, y sus flaquezas y debilidades preteritas borradas quedarían por la gratitud nacional. No se nos oculten los estorbos y los obstáculos de todo género con que forzosamente ha de tropezar quien quiera hacer sincera política anticlerical en España; pero estas mismas dificultades son estímulos del deber en los gobernantes celosos de su reputación.

Vergonzoso ha sido que el real decreto de Alfonso González y las reales órdenes posteriores, vigentes desde 1902, no hayan tenido efectividad alguna por la cobardía, la defeción ó la parcialidad sectaria de los Gobiernos liberales y conservadores que de aquella fecha hasta los días de ahora se han sucedido en el Poder. El decreto le costó á D. Alfonso González su carrera política. En Palacio le hicieron comprender que quien hacía fruncir el ceño al Vaticano no sería jamás persona grata á las instituciones, y aquel ejemplo ha sido espejo en que se han mirado todos los ministros liberales cuidadosos de su porvenir político. Así, y bajo la presión ultramontana, se logró frustrar el primer balbuceo de la política anticlericalista.

Extrañaré á alguien, después de esto, que atenece nuestro ánimo el temor de que los días de la resistencia palatina vuelvan, y de que los Canalejas y los Romanos tengan el mismo fin de los González y de los Moret, ó que, menos firmes, claudiquen, reduciendo su ambición al efímero triunfo de la reciente real orden?

Preciso es pensar en ello y advertir del peligro á los que pueden despegarse. La real orden del Sr. Merino no es, en sí misma, cosa mayor ni extraordinaria; restablecer el Derecho es un deber de los que gobiernan, que no puede apuntarse á título de conquista gloriosa. La virtualidad de su último acto ministerial está en cumplir en todas sus partes, rigurosamente é implacablemente, desde hoy mismo, las disposiciones puestas en vigor, y atemperar á este criterio de absoluta independencia toda su obra de Gobierno. La supremacía del poder civil no se negocia, ni se decreta, ni se otorga; se toma y se ejerce. Los Gobiernos tienen el deber de defenderla, pero no pueden litigar acerca de ella. Hacer esto último, que es en definitiva lo que hasta aquí ha venido haciéndose con las negociaciones vaticánicas, vale tanto como regatear y desconocer el Estado su propia soberanía, que es anterior y superior á toda autoridad—y desde luego á toda tutela—religiosa.

Repetimos hoy lo que ayer, después de la lectura de la real orden de Gobernación decíamos. Se ha roto el fuego; todas las fuerzas liberales están formadas en línea de combate; pero cuiden y pesen los generales y caudillos la gran responsabilidad que sobre ellos gravita. Nunca como ahora, si vuelven la cara ante el enemigo ó si traicionan al ejército de la libertad, estaría más justificada ni se cumpliría más inexorablemente la autosenencia que el Sr. Canalejas se dictó en aquellos tiempos heroicos en que pedía ser fusilado por la espalda si flaqueaba en la defensa de los supremos intereses nacionales.

Alfonso XIII, enfermo

«El Secolo», de Milán, publica el siguiente telegrama:

«Londres, 27, noche.

En la corte y en los círculos oficiales reina alguna ansiedad acerca del estado de salud del joven rey Alfonso. Se recorda que fué operado en 1907 por el doctor Moore, el famoso especialista de Burdeos. Hace algún tiempo necesitó de nuevo de los cuidados del doctor, y éste hizo el viaje de Burdeos á Madrid.

Ahora, en ocasión de la venida del rey Alfonso á Londres para el entierro de Eduardo VII, se detuvo en Burdeos para visitar nuevamente al doctor Moore, con quien conferenció durante una hora entera.

El rey Alfonso está pálido y no demuestra estar bien ni en el color ni en la complejión. Alguien achaca esto á la fatiga del viaje y á la parte tan activa que tomó en los funerales de Eduardo VII; pero esto no parece natural en un joven que, como el rey de España, está habituado al campo y al sol. El doctor Moore le ha aconsejado que haga mucho ejercicio y que se dedique al juego del «pólo» y á la caza, que son las pasiones de todos los españoles en Madrid.»

EN CUARTA PLANA.

LOS ESPECTACULOS DEL DIA



Palabras de un salvaje

Condiciones para diputado.

Ayer, en el Supremo, un señor candidato derrotado impugnó el triunfo de su contrincante.

—El Sr. Irazo—decía el derrotado—hizo meter en la cárcel á mis interventores.

—Yo no hice tal cosa—contestó el señor Irazo;—pero, en cambio, el Sr. Morales compraba votos.

—Mentira!—gritó el Sr. Morales.

—Sr. Morales—gritó el presidente del Tribunal,—retire usted esa palabra.

El Sr. Morales, un poco confuso, dijo: —Señor presidente, la retiro; pero le advierto que si la dije fué porque no sé hablar en público.

Después de esta declaración del Sr. Morales, el Tribunal de actas debía declarar diputado y confiesa que no es orador, mediatado y confiesa que no es orador merecedor un homenaje. Sin duda el Sr. Morales sufre una equivocación terrible. El Congreso es reunión de hombres que aman la oratoria, y cuando un diputado no habla, es objeto de mofa por parte de sus compañeros. Los electores se contentan con un buen discurso de su diputado, ya que no puedan obtener una carretera. Los habitantes de los pueblos y aldeas se sienten satisfechos cuando leen en los periódicos una frase como esta en labios de un diputado: «Oh, señores diputados! El cielo está azul, el sol dora las mieses y calienta los hogares. Allá en las playas, las aguas surrurantes acarician las rocas y las arenas.»

Los electores, al leer estas bellas palabras, exclaman: —¿Qué diputado tenemos! ¿Qué cosas dice!

El Sr. Morales confiesa que no sabe decir cosas bellas, olvidando que el Sr. Irazo demostró en anteriores legislaturas, que sin grandes conocimientos retóricos ni científicos, se puede hablar en los escafos.

Pero si el Sr. Morales no es orador, en cambio no se puede negar que es sincero. Primero declaró que no sabía hablar, y luego dijo:

—El Sr. Irazo dice que yo no tengo influencia en el distrito. ¿Cómo puede decir eso el Sr. Irazo? Veán ustedes, yo soy primo segundo del Sr. Alba.

El Sr. Morales cree que el parentesco con el Sr. Alba es un prestigio. Para él el pertenecer á la familia del cacique de Valladolid es un adjetivo alabatorio. Según él, á la lista de «probo» para el empleado, «honrado» para el industrial, «consecuente» para el republicano, «bizarro» para el militar, y «distinguido» para el recién casado, habrá que añadir ahora, «parentesco del Sr. Alba» para el diputado á Cortes.

Yo creo que el Sr. Morales debe ser el candidato triunfante. Un hombre que no sabe hablar, puede decir con gran elocuencia «sí» y «no». Y si el Sr. Morales invocó su parentesco con el Sr. Alba, fué porque sabe que en España vale más ser hijo natural de Montero Ríos que hombre de ciencia.

Javier Bueno.

Explosión de dinamita

POR TELEGRAMA

SAN SEBASTIAN, 1. En la mina *Misuri*, cerca de Irún, mientras estaba cargando barrenos de dinamita Ramón Idiazabal, estallaron éstos, causando la muerte de dicho obrero é hiriendo levemente á otros dos, Eusebio Martiola y Salvador Bengoechea.

En el caserío Iruegué, de Ormaiztegui, se cayó al río la sirvienta Demetria Ayerbe, de diez y siete años de edad, pereciendo ahogada.

La Constitución en China

POR TELEGRAMA

PEKIN, 1. Un decreto imperial convoca al Senado para el 3 de octubre próximo, y el mundo admirará las habilidades chinas, porque subido es que el nuevo Parlamento tendrá el fin de dar al absolutismo un apoyo popular, y sobre todo servir de garantía aparente para que los capitalistas de Europa sigan prestando su dinero á China y colocarlo en ferrocarriles y otras empresas.

Se compone el chusco Parlamento de 91 miembros nombrados (!!) por el trono, de ellos 14 príncipes imperiales, 12 nobles manchúes adictos á la dinastía, 17 ideos de provincias, altos funcionarios, generales, etcétera.

«Los miembros de este Senado, dice el rescripto celestial, deben dedicarse seriamente á esta obra de patriotismo y sinceridad, observar el orden debido y cumplir su deber representando la opinión pública.»

Los círculos políticos chinos discuten apasionadamente la nueva orientación. Los altos burocratas creen que China imitará á Rusia, cuya Duma sólo sirve para que el capital francés é inglés llene las cajas del zarismo.

Se teme, de otra parte, que el nuevo Senado resulte una dificultad para el absolutismo, como lo son las Cámaras provinciales creadas hace pocos años, y que se permitan querer protestar que se exploten las provincias.

EL MITIN DEL DOMINGO

Con objeto de organizar definitivamente el mitin anunciado para el domingo próximo en el Frontón Central, en defensa del derecho de los candidatos republicanos despojados, se celebrará mañana jueves, á las tres y media de la tarde, una importante reunión en el Círculo de la calle de las Abades, núm. 20, piso bajo, á la cual se encarece que concurren todos los candidatos, diputados, concejales, diputados provinciales y los representantes de los diversos partidos que componen la Concentración socialista-republicana. El presidente de la minoría municipal republicana, Manuel Ramos.—El secretario, A. Aguilera y Ariza.

EL PROXIMO ESTRENO

“DON JOSÉ SANSÓN Y DOÑA VIRTUDES DALILA,”

(DRAMA ESPELUZNANTE)



Fotografía obtenida expresamente para EL RADICAL, en uno de los ensayos de la obra. (Escena final.)

Donativo regio

La ex reina regente doña María Cristina, con motivo del reciente atentado y en acción de gracias por no haber conseguido Corengia su propósito, ha entregado 75.000 pesetas para las obras de la parroquia de los Angeles, de Chamberí.

Obreros sin pan ni trabajo

Ayer por la mañana recorrió las calles céntricas una manifestación de más de 2.000 obreros que se hallan en la actualidad sin pan ni trabajo.

Una comisión de éstos fué recibida por el alcalde, Sr. Francos Rodríguez, de quien solicitaron las facilidades trabajo.

El alcalde no pudo complacerles por no contar con crédito alguno disponible, toda vez que los recursos presupuestados por el Municipio para remediar la crisis obrera, se encuentran totalmente agotados en la actualidad.

La honradez republicana

(POR EL CABLE)

NUEVA YORK, 1. El «Sum» dedica un curioso artículo á los gastos del presidente, Mr. Taft, para viajes.

«Que doblen la suma asignada al presidente de la República más grande del mundo, elevándole á cien mil dólares, pero que no pongan de pretexto la pasión de viajar de Mr. Taft, porque el «vagabondaje» entra en el capítulo de la psiquiatría, tratada por Lombroso.

«Suiza da 300.000 francos á su jefe, y 40 millones cobra el czar de Rusia; tengamos por honra el distanciamos del miserable coronado que explota la miseria de un pueblo en harapos.»

La Cámara de representantes de Washington dió varias notas muy agudas:

Mr. Tawney atacaba á los políticos que en mandadas acompañaban al presidente, dejándose pagar el viaje del fondo especial para estos gastos.

En la lista de viajeros gratis que leyó, acompañado de un escándalo indescriptible, estaba el diputado Mr. Bartlett, quien dió explicaciones que dejaban á salvo su delicadeza, y concluyó:

«Si el presidente, Mr. Taft, ha dicho que yo viajaba con él á expensas del país, creo que ha violado las leyes de la hospitalidad y decencia.»

Evidentemente, Washington y Franklin estarán satisfechos del espíritu de los republicanos americanos.

LO DEL COMLOT ANARQUISTA

CON QUE LOS MASONES, ¿EH?

Nuestro estimado colega A B C ha puesto especial empeño en descubrir todo lo que haya del supuesto complot masónico contra los reyes de Portugal y de España, y al efecto interés de su corresponsal en Londres detalles de la información publicada en *La Perseveranza*, de Florencia.

Según el corresponsal de A B C, *La Perseveranza* ha dicho que unos días antes del atentado contra el rey de España, la Secretaría de Estado del Vaticano dirigió una carta á los reyes de Portugal y España, llamando su atención sobre los trabajos de un centro masónico, anarquista é internacional, con residencia en París, y cuyos miembros se habían juramentado para constituir una gran República palatina.

El Vaticano ponía en guardia á los soberanos de ambos países, afirmando que aquellos conjurados habían celebrado recientemente en París y en otras ciudades de Francia reuniones para convenir en el principio de las hostilidades.

Además, prevenía la Santa Sede que dicha Sociedad secreta fraguaba en la sombra varios atentados.

Termina diciendo *La Perseveranza* que dicha carta del Vaticano salió para su destino el día 20 del pasado mayo.

Según esta información, la Secretaría de Estado del Vaticano ha suplido en esta ocasión las deficiencias de la llamante policía reorganizada por Laciarva y dirigida por nuestro rey de los detectives, Sr. Méndez Alanis. Pero la plancha de nuestra Jefatura de Vigilancia queda eclipsada por la de la Secretaría del Vaticano.

Esto de mezclar á los masones con los anarquistas, es cosa que sólo puede ocurrir-

Un rato á perros

Estos pasados días, ya tristes y nubosos, ya despejados y rientes, me había yo sentido disciplinadamente trabajador.

Comprendiendo que, de seguir así, perdería todo mi carácter español, simulando un exotismo que me desagradaba, decidí esta tarde echar un rato á perros.

Para esto no es preciso llegar al Retiro, donde se celebra la Exposición canina; basta con ir al Tribunal Supremo y presenciar la vista de las actas.

Llegué á la Sala segunda. El cuadro era solemne y austero. Tras la mesa, los graves magistrados (ya se sabe que los magistrados, por lo general, son graves, y agudos muy pocas veces); los relatores, relatando horrores, y el público, público político, en que el aluvión se mezcla con la roca granítica y el advenedizo canto rodado, aquel público se conmovía, regocijando á veces, á ratos iracundo, por etapas y por parcelas, alternativamente; pues mientras hablaba determinado candidato, reían unos y los demás bramaban; concedida la palabra al candidato oposito, bramaban los que reían antes, reían los que antes bramaban.

Allí todo era rápido. ¡Oh, la política!... Tiene poder hasta para hacer rápida la tramitación ante nuestros Tribunales!

Discutíase un señor someros instantes. En seguida atajaban su honrada palabra, para que la usara otro, que no tardaba en ver truncada su peroración.

¿Qué torbellino! ¿Y aquello eran vistas?... ¿Qué se podía ver en aquel desatado pasar, en rápida película, de coacciones, abusos de autoridad y falsedades? Miré á los magistrados, malicié que dormitaban... Y dije, quedito, sólo para mí: «¡ni vistas, ni oídas!»

Sali, porque me indignaba, y un sabio doctor me ha recordado no indignarme. La menor de las tropelías denunciadas hubiera sido poderosa para hacerme recibir la lanza de andante caballero de Justicia, sin comer á manteles hasta esclarecer los hechos y restablecer el derecho perturbado.

En la escalera me encontré á un famoso amigo y compañero, á quien todo secreto es familiar y grata toda murmuración.

—¿Qué ocurre?—le pregunté para disolver en algo indifente la amargura de mi espíritu.

—Nada; no hay nada. No pasa nada. Hasta que se abran las Cortes esto está muerto.

—¿Y las palabras de Canalejas, no se comentan?

—Son tantas, que ya no es posible comentarlas. Con miedo ante las Cortes, nos canta á diario una oda. Canta, como los niños y los caminantes, no por alegría ni plancentero impulso, sino para desvanecer y disipar el miedo.

—Entonces...

—Lo único que en estos días ha ocasionado alguna vivaracha frascilla ha sido lo del rayo que cayó en la catedral de Córdoba.

—¿Y lo del «trust» que se forma en Marruecos para (según propia confesión) evitar la baratura á que obligan las subastas públicas.

—¡Ah!, vamos... Confabularse para alterar el precio de las cosas y servicios, lo cual es delito, según todos los códigos.

—Exactamente.

—Pues de esa pequeñez nadie hace caso.

—Caray! ¿Por qué será?

—Pero á lo del rayo en la catedral se le saca toda la punta que el adecuado pararrayos debió tener.

Me despedí de aquel afamado amigo y murmurador compañero. Y, para echar un rato á perros, me fui al círculo, á razonar acerca de los indiscutibles radicalismos que avadorean el Mensaje de la Corona. Ya he dicho que, á toda costa, estaba decidido á perder el tiempo.

Y lo logré, fantaseando lindamente respecto á ese mensaje, ser que lleva la muerte involucrada en su nacer; ser que envuelto y y esconde la monstruosidad más espantosa, híbrido y lisado.

Yo divagaba, divagaba, echando mi rato á perros.

Y, por momentos, me acordaba del rayo en la catedral, y veía ante mí la cara burlesca de Rabelais, y también al preclaro Ibsen, diciéndome en el final del acto segundo del más cartelero de sus dramas: —¿Por qué no aseguró usted el asilo?

—Señora: porque no se creyese que du-

Chantecier.

Bombos y palos

COMEDIA

«La canción de Mamburá».

Anoche se estrenó en el Teatro de la Comedia una nueva ópera extranjera, que, como otras hermanas suyas, pasó sin pena ni gloria. La obra, que venía precedida de un gran reclamo, titulase *La canción de Mamburá*; es original de Angel Nessi, autor italiano, y música del maestro Leoncavallo.

La obra entretiene al público, si bien pesa mucho en algunas escenas. La música es mediocre. El autor de *I pagliacci* sigue haciendo música peor en cada nueva obra.

La interpretación fué aceptable por parte de Cándida Suárez y Cabello. Los demás, mejor es no nombrarlos.

El único que merece alabanzas sin reserva es Tirso Escudero, que, como siempre, ha puesto la obra á todo lujo y se desvive por ofrecer al público cuantas novedades hay en los teatros extranjeros.

Chantecier.

Un rato á perros

Estos pasados días, ya tristes y nubosos, ya despejados y rientes, me había yo sentido disciplinadamente trabajador.

Comprendiendo que, de seguir así, perdería todo mi carácter español, simulando un exotismo que me desagradaba, decidí esta tarde echar un rato á perros.

Para esto no es preciso llegar al Retiro, donde se celebra la Exposición canina; basta con ir al Tribunal Supremo y presenciar la vista de las actas.

Llegué á la Sala segunda. El cuadro era solemne y austero. Tras la mesa, los graves magistrados (ya se sabe que los magistrados, por lo general, son graves, y agudos muy pocas veces); los relatores, relatando horrores, y el público, público político, en que el aluvión se mezcla con la roca granítica y el advenedizo canto rodado, aquel público se conmovía, regocijando á veces, á ratos iracundo, por etapas y por parcelas, alternativamente; pues mientras hablaba determinado candidato, reían unos y los demás bramaban; concedida la palabra al candidato oposito, bramaban los que reían antes, reían los que antes bramaban.

Allí todo era rápido. ¡Oh, la política!... Tiene poder hasta para hacer rápida la tramitación ante nuestros Tribunales!

Discutíase un señor someros instantes. En seguida atajaban su honrada palabra, para que la usara otro, que no tardaba en ver truncada su peroración.

¿Qué torbellino! ¿Y aquello eran vistas?... ¿Qué se podía ver en aquel desatado pasar, en rápida película, de coacciones, abusos de autoridad y falsedades? Miré á los magistrados, malicié que dormitaban... Y dije, quedito, sólo para mí: «¡ni vistas, ni oídas!»

Sali, porque me indignaba, y un sabio doctor me ha recordado no indignarme. La menor de las tropelías denunciadas hubiera sido poderosa para hacerme recibir la lanza de andante caballero de Justicia, sin comer á manteles hasta esclarecer los hechos y restablecer el derecho perturbado.

En la escalera me encontré á un famoso amigo y compañero, á quien todo secreto es familiar y grata toda murmuración.

—¿Qué ocurre?—le pregunté para disolver en algo indifente la amargura de mi espíritu.

—Nada; no hay nada. No pasa nada. Hasta que se abran las Cortes esto está muerto.

—¿Y las palabras de Canalejas, no se comentan?

—Son tantas, que ya no es posible comentarlas. Con miedo ante las Cortes, nos canta á diario una oda. Canta, como los niños y los caminantes, no por alegría ni plancentero impulso, sino para desvanecer y disipar el miedo.

—Entonces...

—Lo único que en estos días ha ocasionado alguna vivaracha frascilla ha sido lo del rayo que cayó en la catedral de Córdoba.

—¿Y lo del «trust» que se forma en Marruecos para (según propia confesión) evitar la baratura á que obligan las subastas públicas.

—¡Ah!, vamos... Confabularse para alterar el precio de las cosas y servicios, lo cual es delito, según todos los códigos.

—Exactamente.

—Pues de esa pequeñez nadie hace caso.

—Caray! ¿Por qué será?

—Pero á lo del rayo en la catedral se le saca toda la punta que el adecuado pararrayos debió tener.

Me despedí de aquel afamado amigo y murmurador compañero. Y, para echar un rato á perros, me fui al círculo, á razonar acerca de los indiscutibles radicalismos que avadorean el Mensaje de la Corona. Ya he dicho que, á toda costa, estaba decidido á perder el tiempo.

Y lo logré, fantaseando lindamente respecto á ese mensaje, ser que lleva la muerte involucrada en su nacer; ser que envuelto y y esconde la monstruosidad más espantosa, híbrido y lisado.

Yo divagaba, divagaba, echando mi rato á perros.

Y, por momentos, me acordaba del rayo en la catedral, y veía ante mí la cara burlesca de Rabelais, y también al preclaro Ibsen, diciéndome en el final del acto segundo del más cartelero de sus dramas: —¿Por qué no aseguró usted el asilo?

—Señora: porque no se creyese que du-

Chantecier.

dábamos de la protección de la Providencia, recurriendo á medios tan terrenales como un seguro contra incendios.

—Pues el asilo se ha incendiado... ¡Todo perdido! ¿Por qué no lo aseguráramos?

Algo parecido debió de pensar, respecto á Córdoba, la autoridad eclesiástica correspondiente: «¡Si yo pusiera pararrayos!... ¡Ah, sería dudar de la especial protección de la Divinidad!... Y, ahora, la Iglesia se me ha incendiado... Y el populacho me llama unas cosas... ¡Bah, el populacho es ateo!»

Créame la autoridad eclesiástica correspondiente: no deje los templos al amparo exclusivo de Dios, que es poco solicitado por el vulgo vil.

Cuando alguna persona está absolutamente desamparada, misera, enferma, triste, pobre y desvalida, el vil vulgo dice: «¡No tiene más amparo que el de Dios! ¡Pobrecillo!»

Yo, por mi parte, aunque fuera padre cura, aseguraría en una compañía mercantil la vida de mi sagrada persona, á favor del ama, de los hijos del ama y de todos los sobrinos que tuviera fuera de casa.

Antonio Domínguez.

Intercambios universitarios

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

BURDEOS, 31. Ayer llegó la delegación de la Universidad de Madrid, siendo recibida con gran entusiasmo en la estación por el claustro, las autoridades académicas y los estudiantes.

Las conferencias, que comenzaron ayer tarde mismo, por profesores de la Universidad de Oviedo, se darán todas en una semana, y se denominará á ésta la «semana española».

En este momento se está celebrando un banquete de confraternidad universitaria, al que asisten los catedráticos franceses y una representación de los escolares.

Los Sres. Carracido y Ovejero explicarán sus conferencias mañana miércoles; el viernes, los Sres. Antón y Ocaña, y el sábado, el rector.

EN EL SUPREMO

El Tribunal de actas

A las cinco de la tarde continuó ayer la vista de actas con la de Santa María de Ordenes, impugnada por el Sr. Prieto Mera y defendida por el Sr. Lombardero; actas en blanco; más votos que los que tiene el censo en algunas secciones y otros excesos electorales, son base de las protestas del Sr. Prieto Mera.

A la de Santa María de Ordenes sigue la de Trujillo. El Sr. Muñoz Chaves impugna el acta. Se registra en esta elección, como ilegalidad de gran importancia, la compra de votos.

Se ve después la de Teruel, por donde fué proclamado diputado electo el señor Irazo. Su contrincante, el Sr. Morales, se queja de que fueran encarcelados sus interventores. El Sr. Irazo dice que el Sr. Morales le propuso luchar por otro distrito, ofreciéndole, si se retiraba, que le pagaría los gastos de la elección y le regalara dos automóviles.

La del Puerto de Santa María. Fué la única que tuvo ayer alguna importancia.

La impugnó el Sr. Rodríguez de Rivera, y la defendió el diputado electo don Dionisio Pérez.

El Sr. Rodríguez de Rivera habló de suspensión de Ayuntamientos y de detenciones arbitrarias, y pide la nulidad de la elección.

El ilustre periodista D. Dionisio Pérez contestó cumplidamente, diciendo:

—El conde de Osborne, que se presentó como candidato popular é independiente, no fué independiente ni popular. Lo demuestra el hecho de que los republicanos presentaran su candidatura contra la de Osborne y obtuvieron una gran mayoría sobre éste.

Las vistas de hoy.

NUESTRO FOLLETÍN

Hoy comenzamos a publicar unas memorias en forma de novela, tituladas

JANE CAMERON

La vida en las prisiones de mujeres de Inglaterra

Este libro, que es interesantísimo, se clasifica literariamente como novela. Despierta la misma emoción que una obra imaginativa, pero su mayor encanto consiste en que es fiel reflejo de la realidad.

Cuando los periódicos anuncian sus folletines, no se preocupan de que la obra que entreguen al público sea instructiva, a la vez que recreativa. El único objeto que persiguen es atraer al lector con el interés que despierten en él las aventuras terribles en que un conde aparece en la última línea del folletín con un revólver en la mano y grita:

¡Canalla, te mataré!

Nosotros hemos tratado de conseguir cosas.

Primera: Que nuestros lectores encuentren en nuestro folletín un poco de las duras y monótonas tareas del día.

Segunda: Que hallen en él enseñanzas que eduquen su alma y su espíritu.

Firmes en este propósito, nos hemos preocupado de la selección de las obras que hemos de publicar, y creemos haberlo conseguido con

JANE CAMERON

La vida en las prisiones de mujeres de Inglaterra

En estas memorias asistimos como espectadores a las escenas penitenciarias con sus tristezas, sus dolores, sus miserias y sus dramas espirituales.

JANE CAMERON

La vida en las prisiones de mujeres de Inglaterra

pasan ante nosotros mujeres de alma criminal y envilecida, y mujeres a quienes la sociedad, con sus injusticias y sus olvidos, hace caer en el delito y después en la cárcel.

La literatura de esta índole, cuando está tratada de un modo folletinesco, incurre frecuentemente en exageraciones peligrosas, conceptuando que es dañino lo que uno o de otro modo no es verdadero. Lo verdadero, cualquiera que sea la forma en que se exprese, es ameno y sirve para despertar nuestro interés.

Esperamos que esta noticia que damos hoy de

JANE CAMERON

La vida en las prisiones de mujeres de Inglaterra

se vea confirmada por el fallo de nuestro público.

Mañana publicaremos el primer folletín.

La traducción de esta obra ha sido hecha por el ilustre doctor Salillas.

CARTA DE PARIS

Otro prelado en la Academia.—El personal del Ministerio de Obras públicas.—La telegrafía y la televisión.

La Academia francesa acaba de elegir a monseñor Duchesne, director de la Escuela francesa de Roma. Su contrincante era monseñor Baudrillard, rector del Instituto católico.

¿Es que no hay en Francia, fuera de la Iglesia, escritores que merezcan ocupar un asiento en aquella docta corporación? Los hay, pero se trataba del sillón ocupado por otro prelado, por el cardenal Mathieu, y la Academia ha querido que a un prelado sucediera otro prelado. Además, la Academia francesa es reaccionaria. Mientras alrededor suyo las tendencias progresivas se acentúan; mientras en la Universidad, en el Parlamento y en las corporaciones municipales y provinciales triunfan los radicales, dominan todavía en ella los elementos reaccionarios.

Sin embargo, esta vez han triunfado los elementos liberales, porque monseñor Duchesne pasa por ser algo modernista y hasta se le atribuyen palabras, si no ofensivas, algo crueles para Pío X. En cambio, su

(1) Folletín de EL RADICAL

JANE CAMERON

LA VIDA EN LAS PRISIONES DE MUJERES DE INGLATERRA

PRIMERA PARTE

Las páginas que se van a leer no tienen de ficción más que la apariencia.

Se componen, en efecto, de realidades, estrictamente, rigurosamente auténticas, y por lo mismo se recomiendan a los espíritus serios y a los lectores de buena fe.

La suerte ha querido que estén fechadas en la prisión, aunque emanen de una persona libre.

Otro azar no menos singular debía hacer que el reverendo misionero a quien están dirigidas no las recibiese jamás, y esto por una razón muy simple, porque jamás le fueron enviadas.

Dimanó el impedimento, nosotros creamos saberlo, de ciertos escrúpulos

contrincante, monseñor Baudrillard, es un católico apostólico romano intrínseco.

El nuevo académico es un hombre de mucho mérito, historiador y erudito. El elemento joven de la Academia, Marcel Prevost, Poincaré, Doumic, Jean Aicard y Brieux, han votado en favor suyo, más bien por antipatía hacia su adversario que por simpatías hacia él.

Millerand, el ministro de Trabajos públicos, tiene bajo sus órdenes dos ejércitos: el uno, que consta de más de 110.000 hombres, es el de los empleados de Correos y Telégrafos; el otro, compuesto de 60.000 hombres, lo forma el personal de las dos líneas férreas que explota directamente el Estado. El primero de dichos ejércitos se ha puesto dos veces en huelga, y el segundo estaba dispuesto, según cuentan personas bien enteradas, a hacer otro tanto.

Millerand piensa que para evitarlo conviene conceder, a todos esos obreros que cobran del Estado, un estatuto que garantice sus derechos y les obligue a cumplir sus deberes.

Y acaba de publicar esos estatutos. Tienen por objeto autorizar al personal a que exprese sus quejas y sus reivindicaciones cada vez que lo exijan su propio interés o el interés del servicio. Se trata de organizar una colaboración constante y leal entre el personal y el Estado, nombrando a aquel delegados que se entiendan con los poderes públicos.

Esse derecho del personal de exponer sus quejas, lejos de ser perjudicial para la disciplina, contribuirá, según el ministro de Trabajos públicos, a que sean cordiales las relaciones entre el Estado y ese ejército de 170.000 hombres.

Millerand ha recorrido las líneas férreas explotadas por el Estado, ha hablado con los obreros, y, a pesar de la agitación que se ha producido entre ellos en estos últimos tiempos, motivada por la creencia de que los estatutos tienden a destruir las organizaciones obreras, trae la impresión de que la reforma será bien acogida en todas partes.

El profesor alemán Korn, utilizando las propiedades del selenio, ha intentado transmitir fotografías por los hilos telegráficos y telefónicos y ha creado la telegrafía. Pero hasta ahora sus ensayos no han dado grandes resultados: la transmisión es lenta y la imagen llega muy borrosa.

La telegrafía no será un hecho mientras no sea posible transmitir paisajes, grupos y escenas animadas.

En ese sentido ha dirigido sus esfuerzos un sabio francés, Eduardo Belin, que preside del selenio, que utiliza el relieve, por débil que sea, que presentan, después de secarse, las fotografías al carbón.

El sistema adoptado por Belin ha dado resultados sorprendentes, no sólo en circuitos aéreos de gran extensión, sino también con el cable submarino que une a Londres con París.

Pero el sabio francés no se contenta con telegrafiar fotografías, busca ahora un medio para telegrafiar por telégrafo, y ha inventado un aparato que llama «telegrafoscopo», con el cual piensa conseguir que sean visibles en un biombo, colocado por ejemplo en Berlín, individuos colocados en París ante un objetivo.

Esta será la primera etapa de la televisión, que hasta ahora la ciencia creía irrealizable, como si la humanidad no hubiese demostrado ya que la imposibilidad es algo relativo y que el hombre puede aspirar a muchas cosas que nuestra ignorancia momentánea considera imposibles.

Daniel G. Melero.

París, 29 de mayo de 1910.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

La triple alianza.

BERLÍN, 1. Se ha facilitado una nota oficial diciendo que la visita del marqués Di San Giuliano, ministro de Negocios Extranjeros italiano, ha dado ocasión a los Gobiernos de Italia y Alemania para afirmar su voluntad de seguir aplicando, de acuerdo y concierto con el de Viena, los principios que tienden al mantenimiento de la paz y en que está inspirada la política de la «Triple».

Otro discurso de Roosevelt.

LONDRES, 1. Mr. Roosevelt ha estado en el Guildhall, en donde le confirió el lord-mayor el título de burgués de esta ciudad.

Con este motivo pronunció el ex presidente norteamericano un discurso, en el que dijo, al referirse a la obra exterior de Inglaterra, que ésta dio a Egipto el mejor gobierno que haya tenido éste de dos mil años a esta fecha, pero que dió muestra de excesiva timidez en algunas cuestiones.

que, conocida su índole, resultarán legítimos.

Así se escriben diariamente muchas cartas que no se envían, ya porque expresan un sentimiento que se quiere reprimir, ya porque acusan resacas del carácter, arrebatados de la imaginación, debilidades, inocentadas que uno no se decide a entregar a los sarcasmos de una razón orgullosa, de una rectitud inflexible. Es probable, o por lo menos muy posible, que la correspondencia en cuestión se hubiera retraído, si una primera respuesta, fría y burlona, hubiera venido a helar, a paralizar el entusiasmo que en ella está impreso. Guardándola para ella la joven que resultamente la había inaugurado, se reservó la plena libertad de sus expansiones, acariciando tal vez la idea de mostrárselas algún día, si retornara de sus peligrosos viajes, al amigo que había elegido por confidente, y así le fué haciendo consignar a diario, sin temor a las objeciones o a las críticas que la hubieran desanimado, las impresiones, alguna vez contradictorias, de un espíritu movido, de un alma apasionada, de una voluntad frecuentemente conmovida aunque definitivamente victoriosa.

De este modo, sin prescindir de la forma epistolar, esta correspondencia, parecida a un monólogo, resulta, en efecto, un diario, y este diario una relación autorizada, la historia de un enlace singular, de una lucha obstinada entre dos naturalezas ligadas por misteriosa simpatía.

Se verá destacarse esta historia de un fondo bastante sombrío, aquí que las incidentes de la vida de prisión

BARCELONA

POR TELEFONO
(DE NUESTRO REDACTOR)

Fúnebre hallazgo.—Reparto de premios. La banda de Lisboa.—Varias noticias. Intercambio universitario.

BARCELONA, 1. En un pozo de letrina situado en la falda del Montjuich ha sido hallado por unos obreros del alcantarillado el cadáver de un hombre de unos cuarenta años, que no ha podido ser identificado por estar en completa descomposición. No presenta señales de violencia.

En el Palacio de Bellas Artes se ha verificado ayer el reparto de premios a los niños y niñas que asisten a las escuelas municipales. Presidía el acto el delegado regio de instrucción, asistiendo el obispo y el alcalde y concejales en corporación. Habló el concejal Sr. Corominas y el delegado regio. Los premios consistían en libros, medallas y diplomas.

A la hora anunciada llegó la banda de la Guardia municipal de Lisboa, a la que acompañaban desde Reus el concejal Vinateja y el jefe de la Guardia urbana.

Fue recibida en la estación por el alcalde, varios concejales y la banda municipal de esta ciudad. Desde la estación, la banda, formada, se dirigió, tocando un pasodoble, al Ayuntamiento, después de recorrer el Paseo de Colón y las Ramblas, siendo aplaudida por el público que presenció su paso.

El Ayuntamiento, que en aquel momento estaba celebrando sesión, la suspendió y acudió al Salón de Ciento, donde se verificó una animadísima recepción, asistiendo el consúl portugués.

El alcalde pronunció un breve discurso, dando la bienvenida a los músicos y aludiendo a los lazos que nos unen con la nación hermana, siendo contestado por el consúl, que agradeció la entusiasta acogida tributada a la banda. Terminó dando vivas a España, al rey y a Barcelona, que fueron contestados unánimemente.

Las bandas de Barcelona y Lisboa interpretaron el Himno lusitano y la Marcha real, respectivamente.

Después, la banda portuguesa dió un concierto en la Plaza de San Jaime, siendo muy aplaudida por el numeroso público que le escuchó.

El Ayuntamiento ha acordado conceder 3.000 pesetas para que los alumnos de la clase de Colorido de su Escuela de Bellas Artes vayan a Madrid con objeto de visitar los Museos.

En el local del Real Automóvil Club se ha verificado el acto de entregar los premios a los vencedores de la carrera para *boitruetes*.

Como las carreras de la copa de Cataluña han terminado este año, los socios del Real Automóvil Club han acordado crear la copa de Barcelona para las que han de verificarse el año próximo.

También han acordado ofrecer la presidencia de dichas carreras al rey.

El juez que entiende en el proceso por las últimas bombas ha puesto en libertad a José María Santos, detenido a raíz del hallazgo de dos bombas en la calle de San Pablo.

A la puerta de la cárcel le esperaba su esposa, a la que prometió no volver a embriagarse, pues estaba escarmentado de lo ocurrido.

BARCELONA, 1. La manifestación de simpatía más expresiva de la semana universitaria francoespañola en Burdeos, se verificó esta tarde con el banquete que la Universidad de Burdeos ofreció a los cátedráticos de Madrid y Oviedo. Pronunciaron brindis M. Chaurin, rector de la Universidad de Burdeos; los Sres. Conde y Luque, de la de Madrid; Sola, vicerrector de la de Oviedo; Carracedo, Ovejero, Ocaña y Ferrándiz, de Madrid; M. Ciral, profesor de estudios hispánicos en Burdeos, quien habló en castellano.

Todos los oradores expresaron los sentimientos de fraternidad latina e intelectual de ambos países en provecho de la civilización.

M. Thámin leyó un telegrama del ministro de Instrucción pública de Francia, diciendo: «Le ruego haga presente mi cordial saludo de bienvenida a los distinguidos profesores de Madrid y de Oviedo, y les manifiesto mi profundo agradecimiento por la manifestación de simpatía que están estableciéndose entre las Universidades de Madrid y de Oviedo y la de Burdeos».

M. Thámin anunció después, en medio de los aplausos de los asistentes, que el señor Conde y Luque había sido nombrado caballero de la Legión de Honor, y los demás universitarios españoles, oficiales de Instrucción pública.

Calurosos y unánimes aplausos saludaron cada nombramiento, cambiándose entre los estudiantes entusiastas vivas a Francia y España.

Calderón.

Biblioteca Domenech

Un editor barcelonés, el Sr. Domenech, ha emprendido en pro de la librería española, y de la cultura popular, una empresa brillantísima: la publicación de una biblioteca novelesca universal, donde, con exquisita selección y fino criterio, se reunirá una variedad notable de producciones contemporáneas de este género. Autores españoles y extranjeros, autores hispano-americanos y autores extranjeros, todos famosos, y algunos celebradísimo, figuran en el catálogo de esta colección: Baroja, Marquina, Miró, Martínez Sierra, Ugarie, Dienta, Répide, Ruyra, Bertrana,

le ponen de manifiesto a la interesante «matrona» (1).

Por eso toca cuestiones muy controvertidas en nuestros días, las que conciernen al atento examen del régimen penitenciario en los diferentes países.

Nosotros hemos hablado de esto en una ocasión reciente para no volver sobre el asunto.

Prisión de Milbank, 19 diciembre 1856.

Usted es el único de mis amigos, Henry Gillespie, a quien quiero confiar el secreto de mi situación actual.

Os voy a decir las razones en que me fundo.

Antes de la muerte de mi pobre padre, antes de ese desastre prematuro, imprevisto, que nos ha colocado a mí y a mi hermana en la penosa situación de proveer a nuestra existencia y a la de nuestra madre, usted es, de todos los que habían solicitado mi mano, el único a quien he concedido algunos pensamientos formales y el único cuya vocación decidida, firme voluntad y elevada abnegación me atrajeron y casi me decidieron.

Puedo decir hoy que intenté volver sobre mi negativa y que quise escribirlo, cuando la noticia de vuestra marcha, acaecida tres días antes de lo que se esperaba, vino a quitar a esta determinación lo que tenía de natural y de sencillo.

(1) Título que se da en las prisiones de mujeres de Inglaterra a las encargadas de la vigilancia de las concubinas.

Green, Mayer, Forster, Mark Twain, Dickens, Turgéniev, Tolstói, Villiers de L'Isle, Adam, Níon, Wilde, etc., etc.

Los volúmenes de la Biblioteca Domenech aparecen quincenalmente, y hasta ahora, ya se han publicado los que reseñamos a continuación:

Almas anónimas, por Eduardo Marquina; interesante narración de amores, con un pintoresco contraste de ambiente aldeano y complicadas figuras cosmopolitas.

Manana de mis, por Francis Jammes. Contiene este volumen tres cuentos primordiales: *Clara de Elbénese*, *la historia de una mujer de anillo*; *Almáida de Elremon*, *la historia de una muchacha apasionada*, y *Manzana de anís*, *la historia de una muchacha coja*. La traducción es del distinguido poeta Díez-Canedo, el escritor español de temperamento más análogo al del ilustre Francis Jammes, el poeta de la naturaleza y la sencillez.

El caso Leandor, por A. K. Green. (2 vols.) Es una amena novela inglesa de intriga y de emoción, donde resalta una figura femenina excepcional y prestigiosa. Está directamente traducida, con gran corrección, por D. E. María Martínez.

Jacobi, por Joaquín Ruyra. Se trata de una de las mejores producciones de la literatura regional catalana y de uno de los cuentos más modernos y originales con que cuenta aquella. Este libro de *Jacobi*, que es un vigoroso conjunto de narraciones de *mar y montaña*, merece bien el honor de ser popularizado en el habla española, como lo logrará merced a esta delicada y escrupulosa versión que ha hecho el notable literato, también catalán, D. José Carner.

Finalmente, se ha publicado en esta colección un último volumen de gran importancia: una novela inédita de Pío Baroja, *Zacatín*, *el aculturado*, relato peregrino y fuerte, digno de la pluma del original narrador vasco.

Por esta reseña ligera puede sospecharse el valor literario de la nueva biblioteca.

Pero no es para dejado en silencio el mérito puramente material de ella. Hasta hoy, nada se ha publicado en España tan fino, tan esmerado, ni tan barato.

Sus volúmenes, de unas 300 páginas, lindamente encuadrados en tela, con eslamaciones e impresos pulcramente en excelente papel, se venden al precio inusitado de una peseta.

Esta publicación del Sr. Domenech nos parece el único esfuerzo serio y atinado hecho en España para formar una buena biblioteca popular.

Las simpatías de un diputado electo

POR TELEGRAMA

YECLA, 31. Con motivo de la llegada a ésta del ingeniero que viene a inspeccionar los trabajos que para el alumbramiento de aguas ha realizado el Ayuntamiento, circuló esta mañana la especie de que había entrado en Yecla el Sr. García Alonso, célebre diputado *desapista*.

Como chispa eléctrica corrió la noticia, y en el acto apresáronse las valientes mujeres yeclanas a demostrarle su cariñoso entusiasmo, obsequiándole con una imponente manifestación de protesta, acompañada de una silba fenomenal.

Por fortuna para el Sr. García Alonso, reza la falsa noticia, y con la natural tristeza aplazaron ese homenaje para la primera ocasión.—Rubio.

PROVINCIAS

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

Maniobras militares.

CARTAGENA, 1. Las fuerzas de esta guarnición, al mando del gobernador militar, general Díaz Ordóñez, que pertenece al arma de Artillería, están realizando maniobras y pases militares por los pueblos próximos, en donde son muy agasajados los oficiales y soldados.

También están de maniobras las fuerzas de Marina. Esta mañana, las tripulaciones del *Pelayo* y el *Numancia*, embarcadas en el remolcador *Subic* y otras embarcaciones menores, simulaban un desembarco en la playa de El Gorguel, defendido por el regimiento de Infantería de Marina, al mando del coronel D. Bernardo González.

DE MELILLA

POR TELEGRAMA
Varias noticias.

MELILLA, 30. Hoy al medio día una sección de 60 hombres del regimiento de Melilla, que el coronel Alíen, ocupó una casa fortificada que la Compañía española de minas del Rif posee en el monte Uixan, en Beni-Buifur.

Como la vía férrea llegará a las minas en la primera década del mes de junio, dicha ocupación tiene por principal objeto garantizar la vida de los obreros contra posibles agresiones.

Los obreros están contentísimos con tal ocupación.

A bordo del *Ciudad de Mahón* han marchado a Málaga el general Larrea, el teniente coronel Barrera y el coronel Pulleiro Porcho, siendo despedidos en el muelle por el general Arizón y muchos jefes y oficiales del Estado Mayor.

El último va a tomar posesión del mando del regimiento de Isabel la Católica, que guarnece Corniza.

En cuanto al oficio en sí mismo, sin remilgo alguno se lo puede considerar penoso.

Por otra parte, usted juzgará por los detalles que le daré después de algunos meses de prueba; pero antes, y para mostrar primeramente el lado bueno de la medalla, veamos qué ventajas materiales me han podido determinar a tomar este partido.

Una matrona segunda—es mi grado actual—está pagada desde su ingreso en el servicio con 35 libras (1), a deducir la retención mensual para uniforme, es decir, 3 shillings y 4 «pence» (2).

Este salario, después de todo suficiente, se aumenta en una libra cada año hasta el momento en que de ordinario se ha conquistado definitivamente el título de «matrona», es decir, después de tres o cuatro años de servicios.

Los haberes se elevan entonces a 40 libras, con un aumento anual de 25 shillings (3).

Si por mérito o favor se llega a «matrona» principal—no hay en esto imposibilidad alguna,—el salario es de 50 libras, anualmente aumentadas en una libra y 10 shillings.

Después de diez años—aquí la tentación ya es irresistible—queda una inscripción para el resto de sus días entre las pensionistas del Estado.

Estas ventajas—que tal vez no os deslumbraren—son, sin embargo, ambicionadas por elevadas señoras... para

En resumen—porque es preciso terminar con todas estas precauciones oratorias, que descubren, contra mi deseo, no sé qué clase de debilidad,—la que usted llamaba «mis Weston», y que hubiera podido ser «vuestra Lydia Weston», figura entre las cuarenta y dos «matronas» o vigilantes de la prisión de Milbank.

¡Matrona a los veinticinco años, es cosa grave!

En cuanto al oficio en sí mismo, sin remilgo alguno se lo puede considerar penoso.

Por otra parte, usted juzgará por los detalles que le daré después de algunos meses de prueba; pero antes, y para mostrar primeramente el lado bueno de la medalla, veamos qué ventajas materiales me han podido determinar a tomar este partido.

Una matrona segunda—es mi grado actual—está pagada desde su ingreso en el servicio con 35 libras (1), a deducir la retención mensual para uniforme, es decir, 3 shillings y 4 «pence» (2).

Este salario, después de todo suficiente, se aumenta en una libra cada año hasta el momento en que de ordinario se ha conquistado definitivamente el título de «matrona», es decir, después de tres o cuatro años de servicios.

Los haberes se elevan entonces a 40 libras, con un aumento anual de 25 shillings (3).

Si por mérito o favor se llega a «matrona» principal—no hay en esto imposibilidad alguna,—el salario es de 50 libras, anualmente aumentadas en una libra y 10 shillings.

Después de diez años—aquí la tentación ya es irresistible—queda una inscripción para el resto de sus días entre las pensionistas del Estado.

Estas ventajas—que tal vez no os deslumbraren—son, sin embargo, ambicionadas por elevadas señoras... para

En cuanto al oficio en sí mismo, sin remilgo alguno se lo puede considerar penoso.

Por otra parte, usted juzgará por los detalles que le daré después de algunos meses de prueba; pero antes, y para mostrar primeramente el lado bueno de la medalla, veamos qué ventajas materiales me han podido determinar a tomar este partido.

Una matrona segunda—es mi grado actual—está pagada desde su ingreso en el servicio con 35 libras (1), a deducir la retención mensual para uniforme, es decir, 3 shillings y 4 «pence» (2).

Este salario, después de todo suficiente, se aumenta en una libra cada año hasta el momento en que de ordinario se ha conquistado definitivamente el título de «matrona», es decir, después de tres o cuatro años de servicios.

Los haberes se elevan entonces a 40 libras, con un aumento anual de 25 shillings (3).

Si por mérito o favor se llega a «matrona» principal—no hay en esto imposibilidad alguna,—el salario es de 50 libras, anualmente aumentadas en una libra y 10 shillings.

Después de diez años—aquí la tentación ya es irresistible—queda una inscripción para el resto de sus días entre las pensionistas del Estado.

Estas ventajas—que tal vez no os deslumbraren—son, sin embargo, ambicionadas por elevadas señoras... para

VIAJES DE «EL RADICAL»

Desde Río tinto

La vuelta del minero.

En estos pueblos mineros, áridos y agrestes, se repite todos los días un fenómeno curioso: la vuelta del minero.

Yo he observado los rostros negros de los trabajadores y en todos he hallado un gesto de cansancio y desaliento. En los lugares agrícolas, el trabajador suele volver del campo cantando, feliz ó resignado con su misera suerte de padre fecundador de la tierra. Ha cumplido su misión con sudores, a veces con espasmos dolorosos, pero ha hecho en la tierra el germen de la vida, y la tierra, con generoso agradecimiento, le ha rendido el esfuerzo, bajo el beso ardiente del sol. Y el sol y el labriego se dan el adiós a la misma hora, para volver al día siguiente a continuar eslabonando la cadena de la vida.

El minero no cuenta con la protección de la Naturaleza. El sol no le protege, porque el minero va a robarle los tesoros que el fuego de su luz ha fabricado en los abismos, y la tierra, que para el labriego es blanda y pródiga, es para el galeote de las cavernas dura y resistente.

Por eso, de la lucha implacable vuelve el minero todos los días con el gesto desesperado del que, sabiendo las fuerzas de su adversario, presente su vencimiento.

Pero las muelas que se ven en estos rostros ennegrecidos no son de cansancio ni de agotamiento; son muelas sombrías de muerte. Todos los días vuelven a sus casas algunos menos de los que salieron.

Y la legión de trabajadores va poco a poco disminuyendo, aplastada, diezmada, descuartizada por la tierra. Sobre las crestas volcánicas de un cerro se ve correr a una anciana con el rostro desecado; es una madre que quiere ver los pedazos de su hijo antes de que los ingleses se apresuren a enterrarlo. Otras veces es una mujer joven la que va lanzando quejidos lastimeros: es la esposa de un desgraciado a quien la suprema caricia de la muerte ha helado la sangre.

El que se ha matado hoy era un muchacho joven, de veintiseis años. Una piedra le destrozó la cabeza esta mañana. Iba a casarse esta semana, para legitimar un hijo natural, y devolver con su apellido el honor a una pobre hija de obreros.

No quiero hacer comentario alguno, porque la sencillez aplastante de estas catástrofes diarias, tiene más elocuencia que toda filosofía sentimental a que puede apelar un escritor.

DESDE JEREZ

Sr. Director de El Radical.

Mi querido amigo:
Creyo conveniente hacer público lo que por aquí se trama para ver de conseguir que el Tribunal Supremo informe favorablemente en las actas de esta circunscripción, y por ello me permito molestarle.

Enterados los monárquicos de que los republicanos habíamos enviado al Sr. Moreno Mendoza actas notariales en que constaba, por declaración expresa de electores de aquella villa, que, según allí se costumbre, el día 8 de mayo no se celebró elección, pensaron contrarrestar los efectos de esas actas con otras en que se diga lo contrario, y he aquí los trabajos que han realizado para conseguirlo.

El día 25 se presentó en Arcos un decediente del «Maestral», célebre cacique de la villa antes dicha, buscando a toda costa un notario, no pudiendo llevarlo en el mismo día, porque el único que estaba en el pueblo se excusó; pero al siguiente día el mismo que autorizó las que se hicieron a requerimiento de los republicanos, quien estuvo todo el día en el pueblo y levantó acta de las declaraciones que hicieron los obreros que trabajan en el cementerio en construcción y otros seides del caciquillo, y a más, según nos dice persona veraz, muchos forasteros traídos de los campos cercanos, ganando por ello dos pesetas de sueldo diario.

Entre estos individuos los hay menores de edad y son de Urbique, de Jubrique, de Cortes, de Prado del Rey y de los barrios rurales de Jerez denominados El Mimbral y San José del Valle.

Para justificar el retraso de la entrega de las actas en Correo, han dicho que el capitán D. Miguel Domínguez se negó a recibirlas, en vista de lo cual la Administración de Cádiz ordenó se le recibiera indagatoria por el administrador de Arcos, y el Sr. Domínguez, que es ex diputado provincial y persona dignísima, declaró que nadie le había hecho entrega ni intentado entregar tales actas, ni el domingo en toda la noche hasta las cinco de la mañana del lunes, que salió para Arcos, ni en todo este día y la noche siguiente hasta igual hora del martes, que volvió a repetir su cotidiano viaje. Y no podía ser de otro modo, porque todo el mundo por aquí sabe que esas actas fueron entregadas en la Administración de Arcos el martes por la tarde, después de haber estado reunidos el citado caciquillo, D. Pedro Sánchez, de Arcos; el conde de los Andes y algunas personas más, en el lugar conocido por la Cuesta de «Valdejuicio», cercana a la expresada ciudad y en la carretera que conduce a la de Jerez.

El pueblo en general está indignadísimo al ver las malas artes que ponen en juego tanto el conde como Pérez Asensio, indignación que contiene tan sólo la confianza que inspira el Tribunal Supremo, no obstante el incremento que alcanza la versión por alguna propaganda de que la vista de las actas de Jerez se retrasará cuanto sea preciso, a fin de lograr que los monárquicos reúnan medios de desvirtuar los datos aportados por los republicanos, y más aun que esto, que el Sr. Moreno Mendoza se cansa de estar en Madrid o se vea precisado a volver a Jerez, sin haber podido informar por sí mismo ante el Tribunal de actas.

Dándole gracias, amigo director, por la inserción de esta carta, queda de usted afectísimo correligionario y amigo,

El correspondiente.

Mayo, 30 de 1910.

SOCORRIENDO LA DESGRACIA

MUY AGRADECIDOS

Como esperábamos, apenas tuvo conocimiento D. Miguel Moya de la aflicta situación en que se encuentran la viuda e hija del periodista D. Enrique Delgado, empezó a dar los primeros pasos para conseguir aliviar en lo que se pueda la desventura de esas dos mujeres.

La pobre madre puede confiar tranquila. D. Miguel Moya sigue, como siempre, dando pruebas relevantes de su compañerismo y de sus humanitarios sentimientos.

En nombre de esa pobre mujer y en el nuestro, damos las más expresivas gracias al insigne periodista.

La Triplix trabaja por la paz

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

BERLIN, 1. Los periódicos se muestran satisfechos por el tono conciliador de la nota oficiosa sobre la visita del ministro italiano San Giuliano.

El «Berliner Tageblatt» es muy optimista. Dice que no cabe duda de que las tres potencias aliadas tienen aspiraciones comunes y una voluntad común, siendo su principal objeto el mantenimiento de la paz.

El «Lokal Anzeiger» saca de la nota oficiosa la conclusión de que los demás Gobiernos ven con simpatía la política de las tres naciones aliadas, política que sólo se encamina a la paz y al bienestar económico de Alemania, Italia y Austria.

El canciller del Imperio celebró ayer una larga conferencia con el ministro italiano.

Cooperativa de la Prensa

Próxima la temporada de verano, la Cooperativa de la Prensa pone en conocimiento de sus socios consumidores que se propongan salir de Madrid con sus familias que, como en años anteriores, se encargará de servir los pedidos al lugar de sus respectivas residencias.

Este servicio se hará sin recargo alguno, siendo de cuenta de la Cooperativa los gastos de embalaje y porte a la estación. Los socios consumidores no tendrán, pues, que abonar más que el porte del ferrocarril, encontrándose perfectamente servidos.

La Junta administrativa continúa efectuando importantes compras, con objeto de ofrecer siempre a sus consumidores importante economía en todos los artículos de primera necesidad. Como es sabido, la Cooperativa sigue siempre el sistema de aplicar todas las ventajas que obtiene en sus grandes compras a la mayor economía de los consumidores, limitando su propio beneficio a lo necesario para cubrir los gastos.

Esta es la principal razón de las enormes ventas que realiza. En el año último pasaron dichas ventas de 400.000 pesetas.

En todos los artículos se ofrecen grandes ventajas.

Los garbanzos de Castilla de 1,75 pesetas el kilo, se venden a 1,30; los de 1,50, a 1,20; los de 1,20, a 1,10; los de 1,10, a una, y los de una, a 0,90 el kilo. Las judías del Barco, superiores, a 0,75 el kilo, y escogidas, a 0,80; los arroces puros, Bomba, sin mezcla, a

0,75 el kilo; elegidos, a 0,80, y una clase especial para paellas, a 0,90. En bacalao Langa, Escocia e Islandia, de primera, al precio de 1,70, 1,50 y 1,40 pesetas el kilo, respectivamente, hay gran surtido.

En vinos, cognacs y licores de varias marcas hay gran surtido, a precios como en ningún establecimiento. También hay completo surtido en galletas de todas clases.

Pídase el catálogo en el despacho y oficinas, Libertad, 13.

Juicio por jurados

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

CIUDAD REAL, 1 (5 L.). Mañana comenzarán las sesiones del juicio por jurados que ha de fallar el proceso incoado por asesinato de D. Emilio Amunátegui en la estación de Valdepeñas.

Defiende al procesado, José López Sánchez, el ilustre abogado madrileño don Eduardo Barriobero y Herrán, y por el fiscal, por declaración expresa de electores de aquella villa, que, según allí se costumbre, el día 8 de mayo no se celebró elección, pensaron contrarrestar los efectos de esas actas con otras en que se diga lo contrario, y he aquí los trabajos que han realizado para conseguirlo.

Asambleas de médicos titulares

Final de la sesión de ayer.

Terminada la votación nominal de la base 2.ª, se proclamó el resultado entre murmullos, 71 votos contra 3, desechando el proyecto. Hay bastantes acciones por estimar impropio el acuerdo y confiar en que no ha de prosperar el mismo.

La base 3.ª es aprobada sin discusión. En ella se pide la liquidación inmediata del Montepío y reintegro de cuotas a los socios en un plazo máximo de cuatro meses. Se conceden amplias atribuciones a la Comisión liquidadora para lograr de los delegados y representantes rindan cuentas sin más dilaciones, agotando todos los recursos legales que sean pertinentes.

También es aprobada por aclamación la base siguiente, que se refiere a los derechos de las viudas y huérfanos, que deberán ser atendidos y respetados con amplio criterio.

La base 5.ª se acepta igualmente después de breves discusiones. Se refiere al estudio y concurso de nuevos proyectos de Montepío durante el plazo de la liquidación del actual.

Al tratarse de los medios de llevar a la práctica lo acordado, vuelven a revelarse los temperamentos de energía y virilidad.

Saiz López, de Burgos, propone hacer entrega de las actas que los representantes traen de los distritos al Gobierno, para que el mismo aporree que los asambleístas, no son más que mandatarios e intérpretes de un estado resuelto de opinión.

Se habla de manifestaciones y protestas si se tratase de burlar una vez más la voluntad de la clase.

El presidente, reconociendo legítimas las pretensiones que en el debate se manifiestan, aconseja que, sin apelar al momento de recintos extremos, se vote, según lo propuesto por la ponencia, al ministro de la Gobernación, haciéndole entrega de las conclusiones votadas por la Asamblea. Promete procurar que el acto pueda realizarse esta noche, después de terminar sus tareas la Asamblea, a fin de acompañar las conclusiones sobre las reformas en la organización del cuerpo de médicos titulares que quedan por discutir.

La Asamblea está fatigada. Queda por resolver las personas que habrán de componer la Comisión liquidadora a que se refiere la base 2.ª y las dietas de la misma.

Lizasoain propone se constituya en los suplentes de la Junta de patronato. Laredo renuncia. Pamplona hace constar que su especial situación le impide en ningún caso para ocupar un puesto en esta Comisión.

Por aclamación se propone para dicho puesto al presidente, señor marqués de Cortina, quien declara, en medio de aplausos, que no aceptará ninguna diela.

La sesión termina cerca de las siete, quedando convocada la Asamblea para esta tarde, a las ocho y media, en su sala de sesiones, para el segundo y último tema: «Cuerpo de médicos titulares».

Entrevista con el Sr. Canalejas.

Ayer, a las nueve y media, fui recibida por el jefe del Gobierno la Comisión del Directorio de médicos titulares y libros.

El Sr. Canalejas se hizo cargo de las conclusiones votadas por la Asamblea leída en el Colegio Médico estos días.

Con gran deferencia y en tono cariñoso expuso sus buenas disposiciones para con los médicos titulares, cuya actual situación es «injuria e inmemoria».

Refiriéndose a la pronta liquidación del Montepío, declaró que por su parte la ansia.

Hay que impedir—dijo—que con esa liquidación se lucre nada. «Tasando el tiempo y los gastos, iremos a ella».

Hablando de las demás reivindicaciones médico-rurales, afirmó su propósito de atenderlas, considerándolas muy razonables y justas.

La Comisión, formada por los individuos del Directorio Varela Núñez, Martín Hurtado, Antiguada, Illanes y otros asambleístas, salió muy complacida de la entrevista.

La sesión de esta tarde.

La tercera sesión de la Asamblea oficial comienza en el local de costumbre, a las cuatro y media.

Preside el marqués de Cortina, que tiene a su lado a los Sres. Almaraz, Lumbreras, Laredo, Oria, Gosalvez y Sánchez.

Se pone a discusión el dictamen de la ponencia sobre el «Cuerpo de Médicos titulares», que lee uno de sus individuos.

La base primera, en la que se pide una disposición aclaratoria acerca del reciente decreto del Sr. Moret sobre autonomía municipal, en cuanto se relaciona con el nombramiento y separación de facultativos municipales, se aprueba sin discusión. Se aspira con ella a confirmar en este punto lo prescrito por la Instrucción general de Sanidad.

La base segunda se aprueba también después de ligero debate. En ella se recaba que mientras se redacta de una manera definitiva la constitución del cuerpo de médicos titulares, no pueda separarse de su cargo ningún titular sin formación de expediente, según lo dispuesto.

Sobre la base tercera: que se haga firme y eficaz la real orden del Ministerio de la Gobernación de 27 de septiembre de 1909, referente a la rectificación y clasificación de plazas, piden aclaraciones varios oradores.

Consta en nombre de la ponencia el señor Gallur, y queda aprobada la base, así como la siguiente, que pide que se dicte una disposición oficial para que los gobernadores civiles no aprueben ningún presupuesto municipal que no atienda debidamente las atenciones sanitarias y sus atascos.

La base quinta, que trata del pago de los titulares por el Estado, se aprueba por aclamación.

Terminada la discusión de las bases de la ponencia acerca del cuerpo de médicos titulares, varios asambleístas dirigen ruegos y preguntas diversas solicitando votos y adhesiones de la Asamblea.

Se pide por el Sr. Moret, sobre el tema que ha de ser el de la próxima inauguración del monumento del mismo.

Antes de clausurar la Asamblea, el pre-

La Obra Pía de Jerusalén

Hora era ya de que la famosa Obra Pía de Jerusalén dejara de ser feudo independiente del Estado español, con su autónomo régimen, ya que por hoy no se llega a la supresión de tan ridículo como inútil organismo.

Lamentable ha de ser para todo español de buen sentido el que exista un epígrafe del presupuesto consagrado a una institución vetusta, que disfruta de omnímodas facultades y que no se cree sometida a las leyes de Hacienda del país que la sostiene.

Comprendiendo así el Sr. Canalejas, ha dado a la «Gaceta» una disposición que le honra y por la cual no hemos de regatearle nuestro aplauso.

Dice el preámbulo de la misma: «El artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899 instituyó una Junta consultiva e inspectora para los asuntos relativos a la Obra Pía de Jerusalén, fundaciones de Montserrat y Santiago, Colegio de San Clemente de los españoles en Bolonia, Academia de Bellas Artes de Roma y todas las fundaciones o patronatos españoles en el extranjero, dependientes del Ministerio de Estado».

Hacia constar la exposición de motivos que esa medida se encaminaba, de un lado, a que la Obra Pía no fuese una administración totalmente separada e independiente de la acción fiscalizadora que en la hacienda bien organizada y sujeta a reglas de orden debe concentrarse en el Ministerio, a cuyo cargo corre la ordenación general de los pagos y la contabilidad de los ingresos públicos; y, de otro, a someter también a la experiencia y consejo de la Junta la administración de los bienes de las demás fundaciones y patronatos de España en el extranjero, y al examen de dicho organismo las cuentas que de la recaudación o inversión de los fondos rindan los embajadores a cuyo celo se hallan estos confiados.

Dispone el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto, que un reglamento especial, formado dentro del plazo de tres meses, fijará las atribuciones y manera de proceder de la Junta, y singularmente la forma y manera de someter a la Junta los fondos y rendición de cuentas a la Ordenación e Intervención general de las del Estado.

Acordó la Junta en 17 de abril de 1909 designar Comisiones de su seno para redactar, en relación con cada grupo de asuntos, las bases del Reglamento en cuestión; mas ni éstas llegaron a presentarse, ni la Junta, después de otras dos sesiones, en 19 de julio y 6 de noviembre de 1900, volvió a reunirse.

Penetrado el ministro que suscribe de la utilidad que ella reportaría, propónese tomar las medidas necesarias para su normal funcionamiento; y estima que, a fin de asegurar esta vez la eficacia de la obra, conviene modificar la composición de la Junta, ya que algunos de quienes pertenecen a

ella, conforme al decreto de 16 de agosto de 1899, no podrían, por sus ocupaciones, dedicar a este cargo la atención que requiere, y va también que, siendo religioso o científico y artístico el objeto principal de las fundaciones y patronatos españoles en el extranjero, es adecuado que los Centros ministeriales competentes en materias de esa índole de España, estén representados en la entidad consultiva e inspectora de tales instituciones.

Así organizada la Junta, procederá, en primer término, a sentar las bases del reglamento previsto por el citado párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y a proponer al Gobierno los cambios y garantías que juzgue pertinentes en los capítulos 8 al 12 (Patronato de la Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén, el presupuesto del Ministerio de Estado, en términos que los créditos allí consignados se empleen de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

En atención a lo expuesto, el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la firma de V. M. el adjunto decreto de 30 de mayo de 1910.

La parte dispositiva del decreto lo condensa el siguiente: «Artículo único. La Junta consultiva e inspectora de la Obra Pía de Jerusalén y de las fundaciones o Patronatos españoles en el extranjero, dependientes del Ministerio de Estado, prevista por el artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, se reunirá bajo la presidencia del ministro o del subsecretario del ramo. Permanecerán a ella, como vocales, además de dicho subsecretario, los ministros plenipotenciarios de la clase de cesantes, el jefe de la Sección de Política del Ministerio de Estado, el interventor general de la Administración del Estado o un delegado suyo, un delegado del Ministerio de Gracia y Justicia, otro del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, un académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando designado por ésta, 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan».

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

DE VALENCIA

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

Una escuela de aviación.

VALENCIA, 1. El aviador Mamel, terminado sus compromisos con el Comité de la Exposición, ha marchado a Barcelona.

Antes de partir ha dirigido una carta a los periódicos locales despidiéndose del pueblo valenciano y prometiéndole volver nuevamente para realizar otras experiencias.

Marcha a Barcelona junto con el deportista Ramón F. de Bicha, con objeto de establecer en una ciudad, que es la próxima a la ciudad condal, la primera escuela de aviación en España.

También piensa montar una fábrica de aeroplanos con arreglo a un nuevo modelo de su invención, y con el que espera dar un gran paso en el escaudro deporte de la aviación.

El general Maritegui.

Ha regresado de Castellón el capitán general de esta región, Sr. Maritegui. Inmediatamente ha tomado posesión del mando.

Viaje del alcalde.

Ha marchado a Calatayud, reclamado por asuntos de su profesión, el alcalde, D. Ernesto Ibáñez Rizo.

Durante su ausencia se ha encargado de la Alcaldía el teniente de alcalde republicano D. Faustino Valentín.

El segundo premio.

El segundo premio de la lotería lo vendió una mujer que se dedica a la reventa de billetes.

Los afortunados son todos gente artesana, habiendo entre ellos varios industriales de Valencia y del Grao.

El billete correspondía a la administración de la calle Mayor, del Grao.

Trabajos mineros.

Dicen de Teruel que los trabajos mineros van a tomar de nuevo gran impulso, por haberse registrado en estos días más de 400 pertenencias de hierro de la Sierra de Albarracín.

También comunican de dicha capital que se ha formado una nueva Sociedad para las explotaciones de las calaminas de Lineros. La prensa se ocupa de esto por las ventajas que reportaría a Valencia, ya que se trata de que estos minerales tengan salida por nuestro puerto.

El ferrocarril directo.

El alcalde accidental, D. Faustino Valentín, ha citado a una reunión magna a todas las fuerzas vivas de la capital, para tratar de la gran manifestación que se piensa organizar con objeto de pedir al Gobierno se activen los trámites para la construcción del ferrocarril directo entre Madrid y Valencia.—Luis.

Propaganda republicana

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

MANZANARES, 1. En Damiel se celebró con un lleno completo en el teatro, el primer mitin de propaganda republicano-socialista organizado por la Junta provincial.

El acto ha producido gran entusiasmo por ser la vez primera que en esta populosa ciudad se celebra un mitin republicano.

Hablaron con gran elocuencia los señores Antequera, D. Damiel, Nuñez, Obispo y Rodríguez (J. M.), de Manzanares; García Caminero, de Valdepeñas, y E. Alonso, de León, resumiendo el presidente del acto y de la Junta municipal, Sr. Alvarez.—To-

res.

ella, conforme al decreto de 16 de agosto de 1899, no podrían, por sus ocupaciones, dedicar a este cargo la atención que requiere, y va también que, siendo religioso o científico y artístico el objeto principal de las fundaciones y patronatos españoles en el extranjero, es adecuado que los Centros ministeriales competentes en materias de esa índole de España, estén representados en la entidad consultiva e inspectora de tales instituciones.

Así organizada la Junta, procederá, en primer término, a sentar las bases del reglamento previsto por el citado párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y a proponer al Gobierno los cambios y garantías que juzgue pertinentes en los capítulos 8 al 12 (Patronato de la Obra Pía de los Santos Lugares de Jerusalén, el presupuesto del Ministerio de Estado, en términos que los créditos allí consignados se empleen de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

En atención a lo expuesto, el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la firma de V. M. el adjunto decreto de 30 de mayo de 1910.

La parte dispositiva del decreto lo condensa el siguiente: «Artículo único. La Junta consultiva e inspectora de la Obra Pía de Jerusalén y de las fundaciones o Patronatos españoles en el extranjero, dependientes del Ministerio de Estado, prevista por el artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, se reunirá bajo la presidencia del ministro o del subsecretario del ramo. Permanecerán a ella, como vocales, además de dicho subsecretario, los ministros plenipotenciarios de la clase de cesantes, el jefe de la Sección de Política del Ministerio de Estado, el interventor general de la Administración del Estado o un delegado suyo, un delegado del Ministerio de Gracia y Justicia, otro del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, un académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando designado por ésta, 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan».

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º del decreto de 16 de agosto de 1899, y los cambios y garantías pertinentes, para que los créditos consignados en los capítulos 8 al 12 del presupuesto del Ministerio de Estado se inviertan de la manera más ventajosa a los intereses exteriores de España, sin menoscabo de los fines a que responden las obligaciones que representan.

La Junta procederá, en primer término, a proponer las bases para el reglamento mencionado en el párrafo 3.º del artículo 2.º

Mineral, natural, gaseosa.

PÍDASE

EN FARMACIAS,
DROGUERÍAS, HOTELES
Y RESTAURANTS

AGUA DE BORINES

LA MEJOR AGUA DE MESA

Depósitos: Capellanes, 10; Alcalá, 7, y Farmacia Bonald.

Alcalina, bicarbonatada-sódica

RIÑONES,

HIGADO, DIABETES,

ESTÓMAGO

SIN RIVAL

ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia.—9.15.—La Cautión de Mamburá.
Apolo.—7.15.—La patria chica.—Mano de santo.—El club de las solteras.
Parish.—9.—Tercer festival de la jota, el sensacional chimpancé Moritz, los seis Colberg, Chiroformen y toda la nueva compañía internacional de circo y variedades que dirige William Parish.
Comico.—6.—Los perros de presa (doble, cuatro actos).—¡Eche usted señores! La moza de mulas (doble).
Eslava.—7.—La corte de Faradón.—El bebé de París.—Mea culpa.—La corte de Faradón.
Gran Teatro.—7.15.—Las brisas.—San Juan de Luz.—La costa azul y el país de las hadas (doble).
Martín.—7.15.—¡A ver si va a poder ser!—10.30.—La noche de Reyes y ¡A ver si va a poder ser! (doble).

DENTISTA

B. Rodríguez

CARRETAS, 13, PRAL.

¡CUIDADO!

Casa especial en objetos para regalos a mitad de su valor.—Loro, Cristal, Porcelana, Bronce.

CARLOS VELILLA

13, Concepción Jerónima, 13

Provincias, pedir catálogo.

Company, lot. Fuencarral, 29.

NUEVO PARIS

17, Espoz y Mina, 17

Calzados últimos modelos, de lujo económicos.

10, ESPOZ Y MINA, 10

Siempre tiendas de Lujo

Yartina ó mata lombrices

GRAN MICROBICIDA DE ACCIÓN SEGURA Y RÁPIDA

Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños. Toda caja lleva detalles para su aplicación.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

¡Neurasténicos! ¡Nerviosos! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.

Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: Pérez Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

Pastillas Crespo

DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.

Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

REPE

ticiones oro 15 k., horas, cuar-
tos y minutos. La Joyita
PRÍNCIPE, 4

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMO

BARCELONA

Representante general

GRAN SOMBRERERÍA

Y FABRICA DE GORRAS

DE

JOSÉ MARÍA SANTOS

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Y

UNICA CON TALLERES MECANICOS

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.

Piazza Mayor, 15 y 16.—MADRID.